



SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL

1

Medellín, veintiuno (21) mayo de dos mil veintiuno (2021)

DEMANDANTE:	ALVARO BELTRÁN
DEMANDADA:	ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA- y COLPENSIONES
TIPO DE PROCESO:	ORDINARIO LABORAL
DECISIÓN:	MODIFICA Y CONFIRMA

En la fecha, el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, se reunió para resolver el recurso de apelación presentado por la **ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA** y el Grado Jurisdiccional de Consulta que se surte en favor de Colpensiones, en el Proceso Ordinario Laboral adelantado por el señor **ALVARO BELTRÁN** en contra de la **ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA- y de COLPENSIONES**, frente a la decisión adoptada por el Juzgado Cuarto Laboral del Circuito de Medellín, el 08 de julio de 2019.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

COLPENSIONES: Solicita se confirme la orden dada a la ESCUELA DE TECNOLOGIA DE ANTIOQUIA de cancelar los aportes dejados de realizar por omisión de afiliación del trabajador demandante, previa realización de cálculo actuarial por parte de COLPENSIONES, en la forma prevista en el artículo 33 de la ley 100 de 1993.

La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por la Ponente, el cual se traduce en la siguiente decisión:

**SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA
ANTECEDENTES**

PRETENSIONES:

Declarar la existencia del contrato laboral entre el demandante y la ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA-, entre el año 1990 y el año 2004 como profesor de cátedra, puesto que el servicio se prestaba de forma personal, bajo subordinación, horarios y remuneración. Consecuencialmente se condene a la demandada a pagar ante Colpensiones los aportes a la seguridad social en pensiones en favor del demandante, y al Fondo de pensiones a realizar el cálculo actuarial respectivo.

HECHOS:

- Aduce que laboró para la ETA desde el año 1990 hasta el 2004 como docente de catedra en las áreas afines al derecho tributario.
- Que su trabajo fue realizado en cada semestre académico en dos ciclos anuales; esto es, del 01 de febrero al 31 de mayo y del 01 de agosto al 30 de noviembre de cada año calendario, en diversos horarios, tales como de 6am a 8 am, y de 6 pm a 10pm de lunes a viernes, realizando labores extra curriculares.
- Que el promedio de horas laboradas semestralmente asciende a 224 y a 448 anuales, con un salario promedio anual de \$7.616.000.
- Que la prestación del servicio realizada para la institución era de carácter laboral, con subordinación, horario asignado y remuneración, es decir mediante contrato realidad.

2

SENTENCIA.

DECLARÓ que entre el demandante y la ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA- existió una relación laboral regida por un contrato laboral a término indefinido como primacía de la realidad sobre las formas, entre el 19 de julio de 1990 y el 30 de noviembre de 2004. Que Colpensiones liquide el valor del cálculo actuarial por los periodos comprendidos entre el 19 de julio de 1990 y el mes de febrero de 1991 en razón a 4 horas diarias cátedras y un SMLMV, y del 01 de marzo de 1991 hasta noviembre de 2004 teniendo como base una remuneración equivalente a \$1.476.600 mensuales. **CONDENÖ** a la ETA al reconocimiento y pago a favor del demandante del valor del título o cálculo actuarial a satisfacción de Colpensiones. **DECLARÓ** no probada la Excepción de prescripción y Condenó en Costas Procesales a la Escuela demandada, absolviendo del pago de las mismas a Colpensiones.

APELACIÓN ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA-:

Dice que la sentencia de instancia desconoce que el demandante en la demanda manifestó que trabajó con dicha institución en cada semestre académico, de febrero 01 a mayo 31 y de agosto 01 a noviembre 30, y al siguiente semestre se realizaba un nuevo contrato; y como consecuencia de esa confesión, deben considerarse los mismos como extremos de la relación.

CONSIDERACIONES DE LA SALA

- **Objeto:** Determinar si en el presente proceso se probó o no la existencia de la relación laboral entre el demandante y la Escuela demandada, si ésta fue única en el tiempo o si por el contrario, se trató de diversas relaciones laborales por cada ciclo académico, esto es, del 01 de febrero al 31 de mayo y del 01 de agosto al 30 noviembre de cada año. Y en consecuencia, si hay o no lugar a condenar a la demandada al pago de los aportes del demandante a la Seguridad Social, en el periodo de tiempo comprendido entre el año 1990 y el año 2004 y sobre qué Ingreso Base de Cotización. Veamos:

EXISTENCIA DE CONTRATO

La ley sustantiva laboral define el contrato de trabajo, consagra los elementos esenciales del mismo y asegura una presunción a favor del trabajador en los artículos 22, 23 y 24 del Código Sustantivo del Trabajo; presumiéndose que toda prestación personal de servicio está regida por un contrato laboral. Ello significa que **quien alega un contrato de trabajo debe probar la prestación personal del servicio, para que entre a regir en su favor dicha presunción**. Presunción que es de carácter legal, o sea que admite prueba en contrario, lo cual faculta al supuesto empleador para contraprobarla y de tal manera entrar a desvirtuarla.

Sobre lo anterior, la Sala de Casación Laboral de la C. S. de J. en Sentencia del 8 de junio de 2016, Radicado 47.385, M.P. Clara Cecilia Dueñas Quevedo, reiterando el criterio que de antaño ha adocinado, señaló:

“... para la configuración del contrato de trabajo se requiere que esté demostrada la actividad personal del trabajador a favor del demandado, y en lo que respecta a la continuada subordinación jurídica -que es el elemento característico y diferenciador de toda relación de carácter laboral-, no es menester su acreditación cuando se encuentra evidenciada esa prestación del servicio, dado que en tal evento, lo pertinente es hacer uso de la presunción legal prevista en el artículo 24 del CST, modificado por el art. 2° de la L. 50/1990, según el cual «se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo»

De acuerdo con lo anterior, al actor le basta con probar en el curso de la *Litis*, su actividad personal, para que se presuma en su favor el contrato de trabajo, y es al empleador a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción, demostrando que la relación fue independiente y no subordinada.”

En similar sentido se pronunció dicha Corporación en SL981 del 20 de febrero de 2019, Rad. 74084, MP CLARA CECILIA DUEÑAS QUEVEDO.

Ahora, el artículo 53 de la Constitución Política consagra el **principio de primacía de realidad sobre las formas** entre los sujetos de las relaciones laborales, postulado edificado sobre valores éticos de alta responsabilidad social, que busca privilegiar la verdad que muchas veces se pretende ocultar entre las fisuras que se generan en el manejo de las relaciones laborales, acudiendo a mecanismos alternos de contratación con la única finalidad de eludir el pago de las obligaciones que de ellas se derivan.

En el presente caso encuentra la Sala como **Prueba Documental** la siguiente:

- Certificado Emitido por el Señor Jorge A. Valencia Valencia -Rector de la ETA- el día 27/08/2015, en el cual certifica que el actor se desempeñó como docente de cátedra, con contrato de prestación de servicios, entre febrero/1991 y noviembre/2004, en el cual se establece un promedio de 224 horas semestrales, 448 horas anuales y un promedio de \$7.616.000 (folio 09).
- Certificado Laboral emitido por la Representante Legal de la ETA, señora Marisol Acevedo Zuluaga el 21/10/2016, quien certifica que el señor Jorge A. Valencia Valencia laboró como Rector de la ETA entre el 01/07/2015 y el 24/06/2016 (folio 71).
- Dos Certificados Emitidos por la Jefe de Estadísticas, Admisiones y Registro de la ETA, señora Lucia Aguilar de Restrepo los días 17/09/2002 y el 04/08/2003, en los que se certifica que el demandante estuvo vinculado a dicha institución como profesor de cátedra, en 3 periodos: del 19/07/1990 al 30/06/1994; del 21/07/1998 al 30/11/2000 y del 23/07/2001 a la fecha (para el primer certificado) y hasta el 30/06/2003 (para el segundo certificado) folios 134 y 135.
- Carnet que identifica al demandante como “profesor” de la ETA para el 30/06/1999 (folio 136).

Prueba Testimonial: Parte demandante.

- **LUZ MARIELA SOTO DIAZ (alumna del demandante)**

P: porque razón y hace cuanto conoce al dte? R: yo lo conocí en mi condición de alumna, fue mi profesor en el rango del año 1990 a 1992, que tuve la posibilidad de estudiar en la ETA.

P: en el año 1992 recuerda si fue en el primer semestre o segundo? R: fui a hacer la parte técnica de la parte tributaria, recuerdo haber entrado en el año 1990, estudié 2 años, pero no recuerdo en que semestre entré, y fue profesor mío.
P: era profesor de hora catedra? R: si señor.
P: que catedra o materia le dio? R: una de ellas era legislación tributaria.
P: ud estudió del año 1990 a 1992, durante ese periodo fue su profesor el dte? R: sí señor.
P: siempre en la misma asignatura? R: creo haber visto legislación tributaria y practica tributaria.
P: hubo alguna interrupción durante ese periodo, el profesor dejó de dar clase? R: que recuerde fue de manera continua en el semestre que me tocó con él.
P: el dte cumplió con todas sus obligaciones académicas? R: sí señor.
P: Sabe si el profesor era autónomo en dictar la catedra o tenía que sujetarse a algunos derroteros de la ETA? R: sí, todo profesor debe sujetarse a los horarios y contenido de las cátedras establecidos por la institución.
P: la labor era personal o podía delegar a otra persona? R: no, él siempre lo hizo en las cátedras que me dictó.
P: sabe ud. los materiales utilizados por el profesor de quien eran? R: de la institución.
P: el profesor mutu propio podía cambiar el salón de clase o el lugar donde se dictaba la clase? R: no, yo creo que no, debe ser la institución.
P: cuando el docente se presentaba o sacaba los materiales con los que impartía la materia, como sabe que esos materiales no eran de él sino de la institución? R: pues por la infraestructura que uno veía en la institución y los elementos de la institución.

• **ALVARO MAURICIO (compañero de trabajo docente)**

P: desde cuando conoce al dte y en razón a qué? R: al dte lo conozco desde el año 1998, porque ambos éramos docentes en la ETA, como compañeros de trabajo.
P: y hasta que periodo prestó ud sus servicios? R: yo fui docente de la escuela hasta el año 2004.
P: de 1998 a 2004 también prestó sus servicios como profesor el dte? R: sí, lo recuerdo porque teníamos clases conjuntas, teníamos compatibilidad horaria, por la metodología, y el convenio con el Poli, teníamos horarios extremos, en la mañana de 6 a 8 y en la noche de 5 a 9, además que compartimos varios cursos que nos brindó la escuela a manera de capacitación, recuerdo un taller que nos dieron en pedagogía docente año 2000 – 2001 más o menos, un seminario grande como de 2 meses con la alcaldía, además en alguna reunión de tipo docente nos encontrábamos o porque yo trabajaba con una oficina, yo tenía una especie de cercanía al dte y en algunas reuniones coincidíamos.
P: qué tipo de contrato tenía el dte con ETA? R: tanto el dte como otros compañeros, todos teníamos un ctto laboral por duración de obra o labor que se limitaba al periodo académico, nos cttaban por semestre académico, una vez terminaba procedían a liquidarnos el ctto, también en varias ocasiones el dte me llevaba el ctto para revisarlo.
P: sabe si el profesor fue cttado por prestación de servicios? R: no recuerdo, que yo recuerde los docentes y era uniforme, en la escuela teníamos ctos labores por duración de obra o labor contratada al semestre académico, de hecho, a la terminación de cada ctto nos cancelaban las prestaciones sociales, quizá el único elemento con que no contábamos, era que no teníamos seguridad social, pese a que la carga académica se lograba, pero entendíamos las dificultades económicas por las cuales atravesó la escuela.
P: el tema de la SS no era asumida por la escuela ni por uds? R: no nos lo pagaban, pero frente a lo demás eran muy puntuales.
P: tenían autonomía para realizar esa actividad? R: ni el dte ni ninguno de los docentes teníamos autonomía para ese tipo de cosas, cuando yo ingreso, nosotros no éramos autónomos en el horario, nosotros no escogíamos el grupo ni los horarios, el grupo era asignado por la escuela, y cuando se hace el convenio con el Poli, era la escuela quien hacía la trazabilidad, por la preparación, no contábamos con esa autonomía, la escuela asignaba las fechas de las evaluaciones, y de ingreso y terminación del semestre.
P: la labor era personal? R: era absolutamente personal, y en alguna ocasión quise llevar un jurado para mayor garantía, y la respuesta del doctor Araque fue que no porque la persona no estaba vinculada con la organización y cuando tuve que pedir permiso para viajar, no me permitieron mandar a otra persona, sino que me propusieron un esquema de reposición de horas, pero no podía delega.
P: quien es el dr Araque? R: es la persona encargada de manejar del componente académico y docente de la universidad, era el encargado de la contratación, de las comunicaciones.
P: quien era Donata? R: era la encargada de la biblioteca, era la funcionaria de toda la vida.
P: quien asignaba el horario? R: era la universidad.
P: sabe hasta qué fecha laboró el dte? R: fecha puntual no, yo laboré hasta el primer semestre del 2004, y hasta esa fecha lo ví.
P: el dte tenía que cumplir horario? R: el horario no era discrecional del docente, no era negociable.
P: qué tipo de contrato se manejaba? R: un contrato laboral por obra o labor contratada, se hablaba de salario dado que siempre nos liquidaban las prestaciones sociale, a la terminación de cada contrato.
P: como era la forma de pago? R: por cheque, y era mensual.
P: los materiales o herramientas a quien pertenecían? R: a la escuela, yo solo tenía que llegar con mi conocimiento y mi material, el resto lo suministraba la institución.
P: conoció ud de mano propia los ctos firmados por el dte? R: no, pero si conocí la minuta de los contratos de los docentes de la ETA y eran por obra o labor.

- **JORGE AUGUSTO VALENCIA VALENCIA** (testigo Parte demandada - Rector de la institución en el año 2015).

P: hace cuanto conoce al profesor? R: realmente no lo conozco, lo único que hice fue firmar un certificado.

P: en que tiempo laboró para ETA? R: 3 años? R: año y medio casi los dos años como dirección de planeación por prestación de servicios, y luego hice 1 año y dos meses como Rector.

P: conoce el certificado obrante a folios 09, emitido a favor del dte? R: sí es mi firma, y el certificado lo firmé yo. Recuerdo de esto, que la secretaria me dijo que debía firmar un certificado, pero ocurre que en la escuela no había archivos físicos de las historias laborales del personal, pero como era una petición y desde la normativa había que responderla, solicité que pidiéramos al docente que ya que no conocíamos la historia laboral, él nos hiciera la relación de las fechas en las cuales había desempeñado sus funciones y en qué modalidad; el señor Beltrán creo que le pasó el informe a la secretaria, luego yo me reuní con él, y él me dijo que él era abogado también y que venía adelantando unas gestiones con Colpensiones para cuadrar su pensión, al saber de la diligencia o trámite le firmé el certificado tal y como él me lo solicitaba, porque las fechas realmente no las conozco yo, no había historia física de la relación laboral con la escuela y otros respaldos, era conversar con la persona en la institución que lleva mucho tiempo, la señora Donata, quien desde su calidad de funcionaria de la institución y recordando, teniendo en cuenta su memoria, nos dijera si el dte había tenido o no relación laboral. Con estos dos actos de fe, tanto lo dicho por el dte como por la señora Donata que llevaba mucho tiempo en la institución, yo opté por firmar el certificado.

P: cual es el nombre completo de la señora Donata, lo recuerda? R: no señor, no recuerdo el apellido realmente. Antes de yo llegar, ella era la encargada de la gestión documental y luego estaba en la biblioteca y algunas cosas de archivo; hubo una situación anterior a la llegada mía donde el archivo tuvo un mal manejo y eso conllevó a no tener un archivo para corroborar la información del dte.

P: y porqué el documento no explica esa circunstancia que nos cuenta? R: no lo pusimos, pues no teníamos como verificar, y uno confía y uno cree que es la verdad, aun hoy creo que es lo que el laboró ahí, no creo que haya duda de las fechas que estén estipulando ni el tipo de contrato, no había merito para indicar que había dudas del archivo o de las fechas.

P: O sea que ud no duda de lo que allí ud firmó como certificado? R: no, porque yo firmé lo que él me solicitó en su momento, lo que fue esas fechas, y lo constaté con doña Donata, por eso no dudo.

P: y como docente de hora cátedra, el dte, que obligaciones debía tener? R: hago la aclaración que yo no fui rector de él, yo llegué mucho después a la Institución, y uno conoce que la institución tiene 3 tipos de vinculación de personal, tiempo completo, medio tiempo con el pago de todas las prestaciones, y están los de hora cátedra o prestación de servicios, por eso uno comprende que el profesor de hora cátedra es por prestación de servicios.

P: como era la afiliación a la SS? R: yo desconozco cómo funcionaban en esa época los aportes a la seguridad social, y todo ha cambiado ahora.

P: la señora Donata, después de la certificación manifestó algo? R: yo le dije a la señoraDdonata que buscara el archivo, pero nunca lo encontró, por eso se acudió a la señora, y ella corroboró que el dte sí laboró para la institución.

P: era ud la persona competente para emitir dicha certificación? R: dentro de la normatividad como rector de la institución, si me piden un certificado yo debo responderlo, inclusive la demora se dio porque estábamos buscando el archivo.

P: porque emite un certificado de prestación de servicios? R: porque es una relación laboral, y existen tres tipos de cttos para los profesores de una institución.

P: porqué certificó un contrato de prestación de servicios? R: porque el me indicó que laboraba en cátedra por horas, y eso se asimila a contrato de prestación de servicios.

Descendiendo al caso, como se dijo anteriormente, para que entre a operar la presunción de contrato de trabajo, esto es, que la relación estuvo regida por un contrato de tal índole, es necesario que el demandante pruebe como mínimo, la prestación personal del servicio; carga de la prueba que cumplió el demandante con la prueba documental y testimonial obrante en el proceso, la cual no fue desvirtuada por la parte demandada, al no presentar prueba alguna al interior del proceso.

Y más cuando la prueba testimonial fue coherente y clara al afirmar que el demandante se desempeñó como profesor de cátedra en dicha institución, que no podía delegar tal función, que siempre recibió órdenes del personal directivo de la Escuela Tecnológica, que no eran autónomos en los horarios. Ello aunado a que el señor Rector de la época, señor Jorge Augusto Valencia Valencia, afirmó en el proceso que a pesar de no tener archivos digitales en la Escuela, consultó con el personal de la Institución, y corroboró que el actor efectivamente había laborado para la misma, e incluso dijo que aún después de

firmar el certificado laboral que solicitó el aquí demandante, no le quedaba duda de la veracidad de la información en el contenida.

Las anteriores razones son suficientes en criterio de la Sala para declarar la existencia de un contrato laboral de obra entre el actor y la **ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA-. CONFIRMA.**

EXTREMOS TEMPORALES:

Al respecto, La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en Sentencia rad 36.549 del 5 de agosto de 2009, M.P. Luís Javier Osorio López, reiterada en Sentencia rad. 42167 del 6 de marzo de 2012, M.P. Carlos Ernesto Molina Monsalve y en Sentencia Rad. 50906 del 5 de septiembre de 2017, M.P. Dolly Amparo Caguasango Villota, sostuvo lo siguiente:

“Lo anterior, teniendo en cuenta que la presunción contenida en el artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo no exime al trabajador, como equivocadamente lo sostiene la censura, de demostrar los demás aspectos en los que funda sus reclamos, entre ellos, los extremos temporales en los cuales se desarrolló la labor.

Así, compete a la parte demandante, en virtud del principio de carga de la prueba, no solo referir el periodo en el que se ejecutó la actividad en la que soporta sus peticiones, sino aportar los elementos de juicio que acrediten tal circunstancia, de modo que la parte accionada cuente con la información suficiente para que, en caso de considerarlo pertinente, contradiga tales afirmaciones en ejercicio de su derecho de defensa. No puede decirse entonces que, ante la falta de fundamento probatorio y la existencia de dudas sobre el tiempo efectivamente laborado, la accionada tenga que asumir las consecuencias jurídicas de la omisión de un deber procesal que no le corresponde, que es lo que, en últimas, pretende la recurrente.”.

Sobre tales extremos, no desconoce la Sala que a folios 134 y 135 yace certificado emitido por la señora Lucía Aguilar de Restrepo quien firma como jefe de admisiones y registro de la Escuela Tecnológica de Antioquia -ETA-, en el que se señala como inicio de la relación laboral con el demandante el 01/07/1990; no obstante, vislumbra la Sala que el verdadero extremo lo es para el 01/08/1990 en la medida que esta es la fecha de inicio del segundo periodo académico del año 1990, semestre dentro del cual se reconocerá el pago de aportes pensionales como se mostrará más adelante.

Y en cuanto al extremo final de la misma, si bien el demandante adujo en los hechos 1 y 2 de la demanda que la relación lo fue hasta el mes de noviembre de 2004, lo cierto es que dicho extremo no fue probado en el proceso, y es que aunque el certificado emitido por el Señor Jorge A. Valencia Valencia en calidad de Rector de la Institución, obrante a fl. 9 del expediente, alude a noviembre/2004 como extremo final de dicha relación, el mismo no ofrece suficiente credibilidad a la Sala, dado que dicho señor rindió declaración en el proceso, y en la misma indicó que si bien firmó el documento que se le exhibió en la diligencia, -haciendo relación a tal certificado-, lo hizo en razón a que como en la Escuela no habían archivos físicos de las historias laborales del personal, y se trataba de una petición formulada por el aquí demandante, desde la normativa había que responderla, ante lo cual optó por pedirle al mismo docente que indicara las fechas en las cuales prestó sus servicios, y para corroborarlo, conversó con una funcionaria antigua de la institución, como lo era la señora Donata; y con esos dos (02) actos de fe, procedió a firmar el certificado.

Sin embargo, el señor Álvaro Mauricio Álvarez Burgos testigo de la parte demandante, ex compañero de docencia del mismo en la misma institución, y conocedor directo de dicha relación laboral, al respecto manifestó en su declaración lo siguiente:

“(…)

P: y hasta que periodo prestó ud sus servicios? R/ yo fui docente de la escuela hasta el año 2004.

P: de 1998 a 2004 también presto sus servicios como profesor el dte? R/ sí, lo recuerdo porque teníamos clases conjuntas, teníamos compatibilidad horaria por la metodología y el convenio con el Poli, teníamos horarios extremos, en la mañana de 6 a 8 y en la noche de 5 a 9, además que compartimos varios cursos que nos brindó la escuela a manera de capacitación, recuerdo un taller que nos dieron en pedagogía docente año 2000 – 2001 más o menos, un seminario grande como de 2 meses con la Alcaldía, además en alguna reunión de tipo docente nos encontrábamos o porque yo trabajaba con una oficina, yo tenía una especie de cercanía al dte y en algunas reuniones coincidíamos.

...

P: sabe hasta que fecha laboró el dte? R/ fecha puntual no, yo laboré hasta el **primer semestre del 2004**, y hasta esa fecha lo ví. (...).

Así las cosas, y luego de un análisis conjunto de la prueba obrante al interior del proceso, considera la Sala que podemos acoger como **extremo final de la relación laboral** entre las partes, la fecha de finalización del primer semestre académico, esto es, el **31 de mayo de 2004**. **MODIFICA.**

De otro lado, se tiene que en el hecho segundo de la demanda el actor afirmó: “Trabajé para dicha institución en cada semestre académico desde febrero 01 hasta mayo 31 y desde agosto 01 a noviembre 30 de cada año calendario...”.

Y a su vez, en el interrogatorio de parte que el mismo absolvió en el proceso declaró:

“(…)

P: que tipo de ctto desarrollo ud con le Escuela? R/ los ctos que celebraba la escuela con los profesores docentes, era de obra o labor por la duración del semestre, con liquidación de salarios y prestaciones sociales.

P: en cuanto al valor y horas cátedra ud alcanza a recordar cuanto era el pago de estos valores, y cuantas horas eran? R/ yo laboré para la institución casi que ininterrumpidamente, de lunes a viernes, tenía clase de 6 a 8 de la mañana y tenía clase de 6 a 9 de la noche, los valores sinceramente no los recuerdo, los valores hora, tampoco los valores que se me pagaban por liquidación definitiva cada semestre que se me hacía una liquidación con prestaciones sociales, y se me entregaba un cheque, no puedo decir algo en contrario, no sé los valores.

P: ud manifiesta que la prestación lo fue de manera ininterrumpida, esto era por los ciclos académicos?

R/ **si esto era de febrero a mayo/junio, de cada semestre**, con un lapso de un mes de vacaciones, y allí arrancaba ya a finales de julio, a noviembre cuando ya terminaba el nuevo semestre, que había otro periodo de vacaciones de diciembre a finales de enero, y en febrero se empezaba nuevamente las clases.

P: le quedaron debiendo algún periodo de hora cátedra? R/ no, porque cada semestre se hacía una liquidación de prestaciones sociales, y mensual la liquidación del salario, y nos entregaban un cheque, al empezar el nuevo semestre un nuevo contrato y así de manera sucesiva.

P: el detalle de las horas cátedra muestra 4 horas al día, de lunes a viernes, desde el año 1990. Ud recuerda si también tuvo esas 4 horas desde el inicio en los periodos académicos? R/ la intensidad académica era de lunes a viernes, clase de 6 a 8 a de la mañana y de 6 a 9 de la noche, hubo algunos periodos en que la institución cambió el sistema de clases, que en vez de una clase de 1 hora para una materia, unificó para hacerlo por ejemplo martes y jueves dos clases seguidas en bloque, entonces en vez de ser una clase de 6 a 7,15 era de 6 a 8 y era de lunes y jueves y martes y viernes, y los miércoles si se respetaba el horario que se traía, porque todas las materias no tenían la misma intensidad.

P: eso significa que había días en la semana, que ud trabajaba más de 4 horas? R/ había días que se trabajaba el bloque y el miércoles se trabajaba una sola clase de 1 hora.

P: cuántas horas semanales cátedra? R/ o sea lo que hizo la institución fue agrupar, pero era la misma intensidad.

P: pero siempre la constante fueron 4 horas de cátedra? R/ **sí, 4 horas de cátedra** (...).

De lo anterior, no queda duda a esta Colegiatura que la relación laboral que unió a las partes se basó en contratos laborales, los cuales correspondían a 4 horas diarias, 20 horas semanales y 80 horas mensuales, que se suscribieron por cada periodo académico, esto es, del 01 de febrero al 31 de mayo y del 01 de agosto al 30 de noviembre de cada año.

Pasa entonces la Sala a resolver cómo deben hacerse las cotizaciones al Sistema de Seguridad Social en Pensiones en favor del demandante, esto es, por cada periodo académico o por toda la anualidad.

Sobre este tópico, la Sala de Casación Laboral de la C.S.J, en SL2799 del 15 de julio de 2020, Rad 40455, M.P. IVÁN MAURICIO LENIS GÓMEZ, precisó:

Pues bien, en relación con el primer asunto, es preciso señalar que, en el caso de los **profesores de hora cátedra vinculados a instituciones privadas de educación superior y con baja intensidad horaria**, la jurisprudencia de esta Corporación ha estimado que no es razonable, ni proporcional que estas coticen por el año escolar, asumiendo una carga patrimonial adicional que no les corresponde, sino que su obligación abarca **exclusivamente el tiempo de duración de la relación laboral, es decir, el lapso efectivamente laborado**, y de acuerdo con la remuneración percibida (**CSJ SL361-2018**); en otros términos, en dichos eventos las instituciones deben solo efectuar **los aportes por el período académico pactado**. Lo anterior, en atención a que los docentes así vinculados tienen disponibilidad para el ejercicio de otras actividades o para efectuar labores de forma independiente.

De modo que, a juicio de la Sala, las instituciones de educación superior **no están obligadas a mantener la afiliación de los profesores de hora cátedra durante los interregnos o periodos intersemestrales en los que no existe relación laboral o contrato de trabajo**, los cuales coinciden generalmente con los tiempos de vacaciones de la actividad escolar universitaria, pues ello implicaría atribuirles una obligación económica sin sustento en la prestación efectiva del servicio.

Nótese que los docentes de hora cátedra tienen derecho a percibir durante el tiempo que estén vinculados a las universidades las prestaciones sociales, salarios, indemnizaciones y demás acreencias legales, en forma proporcional al tiempo efectivamente laborado (CC C-5171999). Precisamente, **en la sentencia CSJ SL361-2018**, la Corporación asentó:

Ahora bien, teniendo en cuenta que se halla demostrado en el sub lite, que la relación laboral de la demandante con la Universidad convocada a proceso, no fue continua, **sino regida por distintos contratos de trabajo hora cátedra**, y con una intensidad horaria inferior al medio tiempo, no encuentra la Corte ajustada a la ley, la condena dispuesta por el tribunal al no existir norma que la respalde.

...

En el caso de los docentes vinculados a instituciones privadas de educación superior, estima la Sala que cuando presten sus servicios mediante contrato de trabajo por hora cátedra y su intensidad horaria sea inferior a la de un profesor de medio tiempo, no resulta razonable ni proporcional imponer la carga patrimonial al empleador de cotizar por el periodo calendario, siendo lógico que cubra las obligaciones frente a la seguridad social, por el tiempo de vigencia de la relación laboral, es decir, por el periodo efectivamente laborado y de acuerdo con la remuneración percibida, y sobre esas bases se deben cuantificar los aportes, o como en el sub examine, el cálculo actuarial.

Esto es así, porque en los eventos de profesores hora cátedra, vinculados con contrato de trabajo con una baja intensidad horaria, implica disponibilidad del docente para el ejercicio de otras actividades laborales al servicio de otros empleadores o de manera independiente.

La Corte Constitucional en la sentencia CC C-517/99 cuando declaró parcialmente inexecutable el artículo 106 de la Ley 30 de 1992, por la cual se organizó el servicio público de la Educación Superior, puntualizó que los docentes hora cátedra que se entienden vinculados por contrato de trabajo, tienen derecho a percibir las prestaciones sociales y derechos laborales reconocidos por la ley, en forma proporcional al tiempo laborado.

4.- Para la Corte, el Tribunal en el sub lite incurrió en un yerro jurídico, porque condenó a la Universidad empleadora, en favor de la demandante, a la emisión de un título correspondiente al cálculo actuarial de los lapsos que van desde el 12 de febrero de 1979 al 31 de diciembre de 1982, y del 1º de enero al 10 de septiembre de 1984, desde el 21 de julio al 9 de agosto de 1990 y del 1º de enero de 1994 al 31 de diciembre de 1995, por periodos calendario, «sin importar la intensidad horaria de su labor». Esto, no obstante estar demostrado que la labor no fue continua, y que su vinculación se dio mediante varios contratos de trabajo hora cátedra y con una intensidad inferior al medio tiempo. Así las cosas, se imponía al juzgador precisar la vigencia de cada uno de los contratos y la remuneración realmente percibida, para de esa manera realizar el cálculo actuarial, de forma proporcional, y de acuerdo con el periodo académico efectivamente laborado; como no lo hizo de esa manera, la decisión debe ser quebrantada.

(...)

Conforme lo anterior, no le asiste razón a la censura en cuanto afirma que la relación laboral fue continua e ininterrumpida desde 1981 hasta 2003, pues el Tribunal dio por acreditado que el accionante estuvo vinculado a través de diversos contratos de trabajo por el periodo académico que coincidían con el semestre escolarizado, cuya duración osciló entre 4 y 5 meses. De modo que, en términos de la jurisprudencia vigente, las obligaciones del empleador de pago de aportes solo podían generarse por el lapso de la vinculación laboral y no más allá; en otros términos, fuera de los tiempos laborados la accionada no tenía la obligación de pagar aportes al sistema de seguridad social. (...)(negritas y subrayas de la Sala).

9

Criterio reiterado en sentencias SL1229-2021 Rad. 73435 del 17/03/2021 M.P DONALD JOSÉ DIX PONNEFZ; SL847-2021 Radicación n.º 66760 del 09/03/2021 M.P OLGA YINETH MERCHÁN CALDERÓN; y SL361-2018 Radicación n.º 46729 del 21/02/2018 M.P JORGE MAURICIO BURGOS RUIZ.

Conforme a lo anterior, en el presente caso la Escuela demandada deberá reconocer y pagar al demandante del valor del título pensional o cálculo actuarial por las cotizaciones al Sistema General de Seguridad Social en Pensiones dejadas de cancelar a satisfacción de Colpensiones, por cada periodo académico laborado, esto es, del 01 de febrero al 31 de mayo y del 01 de agosto al 30 de noviembre de cada año y no por toda la anualidad o año lectivo como erradamente lo indicó el A quo, en la medida que el horario de trabajo del actor lo fue por 4 horas diarias y 20 semanales, es decir, inferior al medio tiempo a que alude la jurisprudencia en cita (medio tiempo 24 hr semanales); y sin que opere el fenómeno jurídico de la prescripción, en la medida que los aportes a pensiones son imprescriptibles, por ser la base de derechos fundamentales a la Seguridad Social. **MODIFICA.**

SALARIO- IBC:

El Juez de instancia ordenó a Colpensiones liquidar el valor del cálculo actuarial por los periodos comprendidos entre el 19 de julio 1990 y el mes de febrero de 1991 en razón a 4 horas diarias cátedras y un SMLMV; y del 01 de marzo de 1991 a noviembre de 2004 teniendo como base una remuneración equivalente a \$1.476.600 mensuales.

Pues bien, observa la Sala como la decisión del A quo frente al valor del salario devengado por el actor, está sustentado en el certificado laboral expedido por la ETA el 27/08/2015 en el cual se alude expresamente a los siguientes valores: "...Con un promedio de 224 horas semestrales por un valor de 17.000 hora cátedra, para un total de 448 horas anuales y un promedio de \$7.616.000...".

Sin embargo, recuerda la Sala que era a la parte demandante a quien le correspondía probar en el proceso el salario real devengado mes a mes y para cada año, conforme a lo dispuesto en el Art. 167 del C.G. del P. aplicable por analogía al procedimiento laboral, pero ello no ocurrió, sin que sea posible suponer o inferir que el actor devengó un salario único y constante desde el año 1990 hasta el año 2004 por valor de \$17.000 pesos hora cátedra, o por lo menos no lo demostró al interior del proceso, y es que la certificación laboral antes referida, reporta un promedio anual, esto es, por el último año laborado por el demandante (2003 – 2004). En otras palabras, el certificado solo demuestra un salario devengado por hora cátedra del 31/05/2003 al mismo día y mes del año 2004, por valor promedio de \$17.000, pero no por toda la relación laboral, y más cuando la prueba testimonial no permite inferir algo diferente.

Así las cosas, esta Sala **MODIFICARÁ** el IBC reconocido en primera instancia, para en su lugar, ordenar a Colpensiones liquidar el valor del cálculo actuarial por los periodos comprendidos entre el 01 de agosto de 1990 y el 31/05/2003, teniendo en cuenta el SMLMV, así la jornada laboral del actor haya sido inferior a medio tiempo, pues ninguna afiliación o cotización puede hacerse por debajo de dicho Salario. Así lo sostuvo la Sala de Casación Laboral de la C.S.J, en SL2799 del 15 de julio de 2020, Rad 40455, M.P. IVÁN MAURICIO LENIS GÓMEZ, la cual señala:

“Ahora, respecto del segundo asunto, como lo aduce la censura, la Corte advierte que es equivocada la conclusión del juez plural en cuanto a que la cotización de los profesores hora cátedra al sistema de seguridad social debe hacerse conforme al número de horas laboradas, pues desconoció la regulación de seguridad social para este tipo de vinculaciones y, además, pasó por alto postulados de la Constitución Política de 1991, tales como el principio de igualdad -artículo 13- y el derecho al trabajo en condiciones dignas y justas -artículo 25-, de modo que en dichos casos el pago de cotizaciones debe hacerse por la totalidad del periodo académico, así el docente labore por horas y no devengue un salario mínimo legal mensual vigente.

En efecto, las disposiciones del sistema de seguridad social han dispuesto que la cotización al sistema de pensiones debe realizarse por cada mensualidad y sobre una base que no puede ser inferior al salario mínimo legal. Por tanto, así los profesores de hora cátedra laboran menos de una jornada de trabajo, los aportes deben efectuarse bajo tales parámetros mínimos establecidos en la legislación.

Nótese que desde antes de la entrada en vigencia de la Ley 100 de 1993 el sistema de seguridad social ya había previsto que cuando un trabajador devengare una remuneración inferior al salario mínimo legal vigente, las cotizaciones debían computarse sobre la base de dicho mínimo -artículo 60 del Decreto 433 de 1971-. Asimismo, el artículo 21 del Decreto 3063 de 1989 que aprobó el Acuerdo 044 de la misma anualidad, estableció que salvo las excepciones para el servicio doméstico y las consagradas en los reglamentos, los aportes no podían liquidarse sobre un salario inferior al mínimo legal.

En esa misma dirección, la Ley 100 de 1993 partió del presupuesto que las cotizaciones deben efectuarse durante la vigencia de la relación laboral -artículo 17- y estableció en el parágrafo segundo del artículo 33 que para los efectos de esta normatividad «se entiende por semana cotizada el periodo de siete días calendario», de lo cual se infiere que ese es el referente temporal mínimo de aportación al sistema de seguridad social en pensiones, salvo las excepciones previstas por ley.

En concordancia con ello, el artículo 18 de la Ley 100 de 1993 consagró que la base para calcular las cotizaciones al sistema de pensiones es el salario mensual y que, en ningún caso, puede ser inferior a un salario mínimo legal mensual vigente, salvo las excepciones contempladas en la ley, aspectos que fueron reproducidos literalmente en el artículo 20 del Decreto 692 de 1994.

...

Conforme lo anterior, en el caso de los profesores de hora cátedra, cuya vinculación debe hacerse imperativamente a través de contrato de trabajo con las instituciones universitarias por el periodo académico (CC C-006-1996 y C-517-1999), los aportes deben realizarse por dicho tiempo mes a mes y sobre una base no inferior al salario mínimo legal mensual vigente, pues, se reitera, independientemente de que no presten servicios en una jornada completa de trabajo, lo cierto es que no están exonerados por la ley para efectuar los aportes sobre esas condiciones mínimas previstas por el legislador.

..., y sobre una base en ningún caso inferior a un salario mínimo legal mensual vigente por cada mes, así el número de horas sea de baja intensidad. (...).”

Y del 01/06/2003 al 31/05/2004, teniendo como base una remuneración equivalente a \$1.360.000 mensuales (valor obtenido de multiplicar el valor hora cátedra, esto es, \$17.000 por el número total de horas laboradas al mes 80).

Sin Costas Procesales de 2ª Instancia al prosperar el recurso de apelación interpuesto por la **ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA-**.

En mérito de lo expuesto, la **SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

DECIDE:

PRIMERO: MODIFICAR Los numerales **PRIMERO y SEGUNDO** de la Sentencia proferida por el Juzgado Cuarto Laboral del Circuito de Medellín el 08 de julio de 2019, dentro del Proceso Ordinario Laboral promovido por el señor **ALVARO BELTRÁN** en contra de la **ESCUELA TECNOLÓGICA DE ANTIOQUIA -ETA-** y de **COLPENSIONES**, en cuanto el extremos de la relación laboral, los periodos de cotización al sistema General de Pensiones y el IBC; para en su lugar, **CONDENAR** a la primera demandada a pagar a la segunda y en favor del demandante, el valor del título pensional o cálculo actuarial por las cotizaciones al Sistema General de Seguridad Social en Pensiones dejadas de cancelar desde el 01/08/1990 hasta el 31/05/2004, pero teniendo en cuenta cada periodo académico (01 de febrero al 31 de mayo y del 01 de agosto al 30 de noviembre de cada año) y no por todo el año lectivo; teniendo como IBC por los periodos comprendidos entre el 01/08/1990 y el 30/05/2003 el SMLMV; y del 01/06/2003 al 31/05/2004 con base en una remuneración equivalente a \$1.360.000 mensuales, según las consideraciones de esta sentencia.

11

SEGUNDO: Se **CONFIRMA** en todo lo demás.

TERCERO: Sin Costas Procesales de 2ª Instancia, conforme a lo expuesto.

Lo resuelto se notifica por ESTADOS.

Los Magistrados,



NANCY GUTIÉRREZ SALAZAR



CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES



MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ

12

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL
TRIBUNAL SUPERIOR DE
MEDELLÍN – SALA LABORAL -
HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó
por estados N ° 088 del 24/05/2021

consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/125>